





Respecto á 1880, los documentos estadísticos durante Enero arrojan estas cifras:

Table with 2 columns: Year (1880, 1879) and Importaciones (Articles of consumption, Natural products, Manufactured objects, Other goods).

Table with 2 columns: Year (1880, 1879) and Exportaciones (Manufactured objects, Natural products, Consumption and industry articles, Other goods).

Ecos de Madrid

El Sr. Gayarre se vió obligado anoche á repetir la romanza de La Favorita. Terminada ésta, los dependientes todos del teatro formaron en dos filas con blasones encendidos en las manos para dar paso al eminente artista, á quien siguió hasta su casa numeroso público.

socorro del distrito, en donde se le administró la Extrema-Unión. El juzgado de primera instancia de guardia se constituyó en dicho establecimiento y recibió declaración al suicida.

Por el ministerio de la Gobernacion se han hecho los siguientes nombramientos: El subgobernador electo de Motril, señor Castro, vuelve á Linares con el mismo cargo, y el nombrado para este punto, Sr. Páges, va de secretario al gobierno de Valencia, vacante por jubilacion del que lo desempeñaba.

La princesa de Asturias ha regalado una copa de plata dorada, sostenida por un pie del mismo metal figurando un grupo de tres caballos, para uno de los premios que han de concederse en las carreras del Hipódromo de Madrid.

Dentro de breves dias se inaugurará en el local de la platería de Martínez la Exposicion artistica de las últimas obras del malogrado pintor D. Nicolas Ruiz de Valdivia, llevada á cabo por varios de sus compañeros y admiradores.

Segun tenemos entendido, son algunos ya los cuadros solicitados por varios aficionados, y la justa reputacion de que en su género gozaba el Sr. Valdivia hace concebir lisonjeras esperanzas para el resultado de la Exposicion.

A principios de la semana próxima se elevará á plenario la causa que se sigue por el juzgado del Hospital de esta corte sobre el sangriento crimen de la calle de la Esperanza.

El lunes quedó restablecida la comunicacion telegráfica directa entre Bilbao é Inglaterra.

El director de Obras públicas visitará la línea férrea de Sevilla á Huelva y las minas de Riotinto, dentro de pocos dias.

Los estudiantes de la facultad de medicina obsequiaron anoche al doctor Esquerdo con una brillante serenata.

Dícese que se conferirá en breve al soberano de Rumania la gran cruz de Carlos III, y la de Isabel la Católica á su enviado extraordinario, Sr. Pagnio.

La conferencia diplomática que en el próximo mes de Mayo tendrá lugar en Madrid para tratar de asuntos relativos á Marruecos, será presidida por el presidente del Consejo de ministros de España. El Sr. Alba Salcedo, director de La Patria, reúne grandes probabilidades de ser el secretario.

No es cierto, como se ha dicho por algunos periódicos, que haya desistido de publicar La Igualdad nuestro amigo D. Calixto Ariño.

Por el ministerio de Ultramar se ha acordado publicar un decreto sustituyendo á las Juntas jurisdiccionales de agricultura, industria y comercio de la isla de Cuba por otras provinciales, regidas por los mismos reglamentos que las de la Península.

Segunda edicion

Mas que Consejo, puede decirse que los señores ministros han celebrado una reunion en la Presidencia.

Sin tratar asuntos de verdadero interes, y ocupándose del despacho de expedientes, los consejeros han estado conferenciando cerca de dos horas.

Sin embargo, hay quien asegura que se ha tratado, y mucho, de lo porvenir, algo nebuloso para los que hoy ocupan el Poder.

Entre ellos mismos parece haber disidencias.

El Sr. Sanchez Bustillo parece que no ha ocultado á sus amigos el disgusto con que ha visto la oposicion algun tanto sistemática é infundada que le ha hecho el Sr. Romero Robledo.

La verdad es que entre los ministros pasa algo.

Dicen algunos maliciosos que para que el Sr. Romero Robledo se haya marchado satisfecho á Antequera y haya convenido con el nombramiento de uno de los nuevos ministros, ha habido que dejarle aplazada la subsecretaría de Ultramar, la de Hacienda, la direccion de Contribuciones y dos empleos diplomáticos.

Es ya seguro, definitivo, que el Sr. Cánovas, como há tiempo dijimos, se encargará de la cartera de Gobernacion interinamente, hasta que regrese el Sr. Romero Robledo.

A este objeto, el Sr. Serrano Alcázar ha conferenciado con el señor presidente del Consejo de ministros, y quizá mañana aparecerá esta disposicion en la Gaceta.

Algunos amigos del señor marqués de Fuentefiel aconsejanle se cuide mucho en estos dias, pues cualquier indisposicion, por leve que fuese, podria determinar que el cargo que hoy tiene le desmenzase otro.

Háblase de disgregaciones próximas á ocurrir en el seno de la mayoría.

El nombramiento del Sr. Cos-Gayon dícese que ha disgustado notablemente al Sr. Orovio, quien, encontrándose restablecido, hasta el extremo de haber salido esta tarde, no obstante la despacible temperatura que hoy ha reinado, no encontraba ni oportuno ni justo que se dispusiese del puesto que durante tanto tiempo ha ocupado.

Hay quien asegura, sin que nosotros respondamos del fundamento, que al ser ayer preguntados varios ministeriales por qué se hacian ciertos nombramientos y se indicaban otros, respondian: «Es que estamos con el estertor y no sabemos qué hacer».

Hemos oido esta tarde decir que el nuevo ministro de Hacienda transigirá en los presupuestos generales del Estado, y aun en los de Ultramar, con ciertas modificaciones con las cuales no estaba conforme el Sr. Orovio.

Desde el primer dia que se abran las Cortes, dicen importantes hombres de la oposicion dinástica que ésta aparecerá completamente unida, distribuyéndose los asuntos que se presenten á discusion para que se vea clara y terminantemente que hay en todos igualdad de pareceres y completa unidad de miras.

Persona que nos merece entero crédito nos ha asegurado que el dia 11 estuvo en Vitoria un importante personaje de quien hace algun tiempo se habló mucho, y que se le conoce con un título de nobleza. Su estancia en la capital de Alava parece que ha sido sólo de veinticuatro horas.

Telegramas de la tarde

Paris 19. El Sr. Lowel, ministro de los Estados-Unidos en Londres, ha salido para Madrid á consecuencia de la enfermedad de su señora.

Rio-Janeiro 18. Los periódicos de Montevideo publican el manifiesto que D. Lorenzo Latorra, presidente de la república del Uruguay, dirige al país explicando los motivos que le han obligado á renunciar el cargo de presidente.

El acuerdo de la Asamblea nombrando para sucederle al Sr. Vidal ha sido muy bien recibido por los habitantes de aquella república, segun un telegrama de la capital.

Londres 19. No se confirma la ejecucion del embajador chino que formó el último tratado entre Rusia y el Celeste Imperio.

El representante de Inglaterra en Pekin ha recibido instrucciones del gobierno británico para que interponga sus buenos oficios á fin de evitar un rompimiento entre aquel imperio y Rusia.

Paris 19. En los centros oficiales se desmiente rotundamente la noticia relativa á la próxima salida del Gabinete del ministro de Hacienda.

Añaden que todo el ministerio está acorde sobre la política general que debe seguir, y particularmente sobre la cuestion de las corporaciones religiosas no autorizadas.

Promulgada la ley sobre enseñanza superior, se han dictado órdenes para que sea aplicada inmediatamente.

Los establecimientos católicos han recibido el aviso de suprimir en sus rólitos el título de universitarios. Al mismo tiempo se han nombrado inspectores especiales para vigilar estos establecimientos religiosos.

Berlin 19. Las correspondencias de San Petersburgo aseguran que, apesar de lo que se ha dicho en contra, es muy grande la irritacion de aquel gobierno contra Francia por no haber consentido esta potencia en la extradicion de Hartmann, cuya culpabilidad en el atentado de Moscú estaba suficientemente probada, al decir de los periódicos oficiosos rusos.

Bolsa

Table titled 'DEL DIA 19 DE MARZO' showing 'FONDOS PÚBLICOS' and 'CAMBIOS' with columns for 'último precio' and 'último precio'.

IMPRENTA DE LA GACETA UNIVERSAL, Plaza de la Armería, 3 duplicado.

Me hice cargo de que todos aquellos sucesos databan un tanto ridículo á mi desdijo por aquella miserable, á la pasion que me inspiraba y á la conducta que con ella habia observado. Cada dia, cada

Desgenais estaba muy alegre: tendido en el sofá, comenzó á bromear diciendome que mi cara no revelaba haber dormido muy tranquilamente. Como no me encontraba en disposicion de seguir aquellas bromas, le rogué que no continuase.

Estas ideas me causaban un profundo disgusto, y comprendiendo así mis amigos, se expresaron con toda la discrecion posible; pero Desgenais, que abrigaba el proyecto de curarme radicalmente, me trató con el rigor que un médico emplea para un enfermo grave. Una antigua amistad, basada en un cambio constante de servicios entre ambos, le daba derechos sobre mí, que hacía valer en aquella ocasion.

No solamente no escaseaba sus consideraciones sobre el asunto, sino que al verme lleno de turbacion y de vergüenza, hizo por aumentarla cuanto pudo. Llegué á impacientarme al oírle, y entónces se encerró en un silencio aún más irritante.

Comencé yo entónces á hacer preguntas yendo y viniendo por mi cuarto, me hacía daño oír aquella historia, y deseaba que la refirieran de nuevo; esforzábame por aparentar un rostro sereno y un aire alegre; pero todo fué en vano. Desgenais parecia mudo, como ántes parecia un charlatan; contemplábame mis pascos indiferente, y me dejaba agitar en aquella habitacion como á una fiera en su jaula.

!Con qué profundo disgusto de mí mismo me desperté al dia siguiente! Me consideraba envilecido, y una tentacion horrible comenzó á vagar por mi cerebro. Me arrojé del lecho, dando orden á aquella mujer de que me dejase, y maquinalmente se dirigieron mis ojos á un ángulo de la habitacion en que tenia colgadas mis pistolas.

Quando la imaginacion del que padece llega á tender sus brazos, por decirlo así, hacia la nada; cuando la voluntad comienza á acortarse ya un partido violento, parece que en la accion física de descolgar un arma, de examinarla, de sentir el frío contacto del acero, hay un horror material independiente de la voluntad, que pone rígidos los dedos y que entumece el brazo. La naturaleza protesta siempre en el que quiere morir. No puedo explicar lo que por mí pasaba, mientras la joven que me habia hecho compañía se disponia á dejarme. Parecia que mis pistolas me decian: «Piensa en lo que vas á hacer».

Creedme, cuando en vuestra desgracia os acordéis de Abelardo, no leeréis con los mismos ojos que ahora las suaves blasfemias de Voltaire y los caprichos de Courier; sabréis que cuando el sueno puede desvanecer las ilusiones, pero no curar el sufrimiento. Que Dios la ha hecho, permitásemela la frase, una buena ama de casa, pero no una hormana de la Caridad. Sabéis que cuando el corazon del hombre dice: «No creo más que en aquello que veo», no ha dicho su última palabra. Buscáreis en torno vuestro algo que os parezca á una esperanza; acudiréis á las puertas de las iglesias y las hallareis cerradas; deseareis hacerlos truenos, y el destino burlesco os presentará una botella de vino comun y una cortésana.

Y si aceptais esta invitacion del destino, pensad en lo que puede venir despues.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

SEGUNDA PARTE

CAPITULO PRIMERO

LA CONFESION

